

---

# *Avances de las derechas en Nuestra América*

Lic. Gabriela Roffinelli  
Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP)  
Docente de la facultad de Ciencias Sociales UBA  
Argentina

*“vivimos una época de crisis  
histórica sin precedentes (...)  
cuyas causas se encuentran  
muy profundamente en las  
determinaciones estructurales  
internas del sistema  
capitalista en la presente  
etapa histórica”.*  
**István Mészáros**

## **Abstract**

Considering the crisis of several of the progressive political processes in Nuestra America, the present work intends to analyze contemporary peripheral capitalism, in dialogue with the contributions and debates promoted by the Marxist Dependence Theory (taking into account both its founders and to the current exponents). We wish to recover significant theoretical and methodological contributions of the MDT to analyze the characteristics assumed by historical capitalism, and the new mechanisms that reinforce the peripheral or dependent insertion of Nuestra America in the world economy. The work will be structured around the following axes: (I) Characteristics of contemporary imperialism, (II) the debates about the centrality of the super-exploitation, (III) the analysis of the disconnection of Samir Amin and (IV) the social struggles to be articulated in an anti-capitalist perspective.

## **I-Introducción**

El mapa político de Nuestra América sufrió profundos cambios en los últimos tiempos. Después de cerca de 15 años de gobiernos progresistas, fuerzas sociales de derecha, conservadoras y neopatriarcales retomaron la iniciativa política y, en varios países, recuperaron el control estatal en contiendas electorales o directamente se impusieron a través de los llamados golpes parlamentarios o “*soft power*”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Según el politólogo Atilio Borón asistimos en América Latina a una amplia variedad de formatos de “golpes blandos” o “soft power” que han postergado “más que para siempre el clásico golpe militar de

---

En contraste con los países europeos, donde la irrupción de la crisis económica mundial (2008) en general ha favorecido más al crecimiento de la extrema derecha que de la izquierda radical, en Nuestra América, dónde la crisis del neoliberalismo se anticipó algunos años a la crisis capitalista mundial, las amplias movilizaciones populares habilitaron la emergencia de fuerzas sociales progresistas que lograron desarrollar procesos políticos de cambios que debilitaron el ideario neoliberal como único horizonte posible.

Sin embargo, esta etapa parece estar concluyendo, ya que en estos últimos años la derecha ha logrado posesionarse- con la ayuda de Estados Unidos,<sup>2</sup> las corporaciones internacionales,<sup>3</sup> los medios masivos de comunicación y el manejo de la institucionalidad política parlamentaria y judicial - y se impone repitiendo las conocidas recetas neoliberales que profundizan la inserción subordinada de nuestros países al sistema capitalista mundial.

*“Los resultados de la mayoría de las elecciones del año pasado mostraron el ascenso de una derecha fascistoide, a tono con el imperialismo estadounidense, con el triunfo de Bolsonaro en Brasil, el de Ivan Duque en Colombia y el de Mario Abdo en Paraguay.”*  
(Morales, 2019)

Nos preguntamos entonces ¿qué sucedió en nuestra región para que la etapa histórica iniciada por luchas populares - a comienzos del nuevo milenio -de las que emergieron los gobiernos denominados progresistas desemboque en un retorno a gobiernos abiertamente conservadores, autoritarios y neopatriarcales con programas políticos y económicos ajustados a los requerimientos del mercado mundial?

---

antano”. (Roitman Rosenmann, 2013:6). Aunque la intentona de intervención imperialista comandada por EEUU y secundada por los gobiernos lacayos de América Latina, desde comienzos de este año, en Venezuela, sin duda, marca un punto de inflexión en el incremento de la escalada imperialista por retomar el control de la región. Como dice Pedro Stédile *“Venezuela es muy importante porque es la batalla de este siglo.”* (Stédile, 2019)

<sup>2</sup> “Mark Feierstein, administrador adjunto para América Latina y el Caribe de la United States Agency for International Development (USAID), confirmó públicamente que su agencia disponía de un multimillonario presupuesto para ayudar a candidatos opositores o a sectores antigubernamentales en países como Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y, por supuesto, para propiciar el «cambio de régimen» en Cuba.” (Roitman Rosenmann, 2013:5)

<sup>3</sup> Roitman Rosenmann. por ejemplo, destaca que Monsanto, la multinacional de la semilla transgénica de soja y los químicos agroindustriales, jugó un importante papel en la destitución del presidente paraguayo Ferrando Lugo. (Cf. Roitman Rosenmann, 2013:121)

---

## **II-transformaciones en Nuestra América**

Señalábamos en la introducción que los procesos de luchas sociales y políticas de resistencia al neoliberalismo a comienzos del nuevo siglo llevaron a la emergencia de los gobiernos progresistas en Nuestra América (que en el plano simbólico rompieron con la unicidad del relato neoliberal en pos de la búsqueda de alternativas). Sin embargo, después de 15 años, la región atraviesa la recomposición de las derechas en varios países.

¿Pero por qué amplios sectores populares, que protagonizaron las manifestaciones callejeras contra el neoliberalismo, que vivieron mejoras significativas en sus condiciones de vida, en la actualidad se sienten interpretados por fuerzas políticas de derecha que vuelven a imponer los viejos recetarios neoliberales? Es decir, una década y media después vuelven a apoyar a las fuerzas “*restauradoras del decadente y fallido neoliberalismo.*” (García Linera, 2017, p. 47)

La respuesta es sumamente compleja y en cada país se articulan particulares relaciones sociales, políticas y económicas que pueden ayudar a entender este proceso de restauración neoliberal. No obstante, algunos rasgos generales se pueden encontrar en toda la región: i) la crisis económica mundial y la renovada ofensiva imperialista agudizaron los límites de las políticas de corte neodesarrollista frente a los viejos problemas estructurales del capitalismo dependiente, ii) la batalla cultural y política en pos de un horizonte emancipatorio ha sido insuficientemente asumida- salvo pocas excepciones - por las fuerzas políticas que protagonizaron el denominado “giro a la izquierda” y iii) la desmovilización popular frente a la resistencia opuesta por las clases dominantes.

i) En el aspecto económico, a partir de 2013, la restricción externa derivada de la desaceleración del comercio mundial, la baja de los precios internacionales de las materias primas (2014) sumada a la ausencia de diversificación de la matriz productiva y la imposibilidad de lograr la integración económica regional expusieron las infranqueables limitaciones de un proyecto neodesarrollista. En consecuencia, estos gobiernos sufrieron el estrechamiento de los recursos económicos que les otorgaban un mayor margen de autonomía para impulsar políticas públicas de distribución de ingresos e inclusión social.

ii) En el aspecto cultural, no se desafiaron suficientemente los arraigados imaginarios colectivos explicativos de los problemas políticos y económicos moldeados históricamente por el orden social capitalista. Obviamente, las formas de conciencia

---

social no pueden transformarse de un día para otro, sino que es en la lucha política activa cuando hombres y mujeres pueden tomar conciencia de sus intereses y tratar de transformar sus realidades socio histórica.

Los gobiernos progresistas – más allá de lo discursivo - no lograron remover las firmes estructuras neoliberales de acumulación capitalista subordinada y dependiente al sistema mundial, pero si lograron que las clases populares pudieran acceder al consumo masivo después de largas décadas de postergación. Aunque, sin cuestionar desde el plano simbólico y cultural el sentido común del capitalismo implícito en el consumismo y en la mercantilización (privatización) de lo público (salud, educación, vivienda, carreteras, recreación, etc.). Es decir, el realismo capitalista continuó ejerciendo su letal presión en la visión del mundo de la mayoría de las clases subalternas.

*“Redistribución de la riqueza sin politización social. ¿Qué significa eso? (...) Lo que se habrá logrado es crear una nueva clase media con capacidad de consumo, con capacidad de satisfacción, pero portadora del viejo sentido común conservador.”*(García Linera, 2017, p. 36)

En otras palabras, se configuró una política de distribución del ingreso y no cómo transformadora de relaciones sociales. Asimismo, estas políticas que apuestan al consumismo refuerzan la lógica capitalista (que en su búsqueda insaciable de plusvalor desarrolla permanentemente nuevas necesidades) que cimienta la materialidad de la vida cotidiana y la subjetividad de millones de personas en todo el mundo. No se trata de hacer un cuestionamiento puritano al consumismo en sociedades cuyas clases subalternas han sido históricamente privadas de bienes elementales para una subsistencia digna, sino de hacer énfasis de que paralelamente es necesario dar una batalla cultural, moral y política en sentido transformador<sup>4</sup> de las bases históricas de posibilidad del orden capitalista.

*“Más allá de la apelación al buen vivir, un déficit notorio fue que ninguno de los gobiernos se propuso librar una batalla intelectual y moral de envergadura contra los valores del consumismo capitalista.”* (Thwaites Rey y Ouviaña, 2018, p. 39).

---

<sup>4</sup> El sociólogo chileno Tomás Moulian señala que *“la transformación del consumo en goce (como un impulso que supera el uso necesario e instrumental), si bien realiza una necesidad del sistema, también realiza una necesidad de los individuos: poder vivir una vida cotidiana confortable no es el asunto principal, aunque sea importante. El asunto principal es que en este tipo de civilización los objetos contribuyen a realizar las posibilidades del yo.”* Es decir lo problemático es que el consumo *“se instale como “sentido de vida”, como lo que da unidad y proyección a una existencia.”*(Moulian, 1998, p. 14)

---

iii) Asimismo, los gobiernos progresistas muchas veces frente a la reacción de las clases dominantes apelaron a buscar la conciliación a través de resignar reformas en curso o ampliar la base de sustentación política incorporando a militantes o representantes de fracciones conservadoras (Argentina, El Salvador, Brasil) en lugar de apoyarse en una mayor movilización social para derrotar la resistencia de las clases dominantes. Los gobiernos progresistas (Bolivia y Venezuela) que hasta ahora han logrado sortear los embates de la derecha (intenciones golpistas o tentativas separatistas) son los que se han apoyado en la movilización popular en pos de profundizar las transformaciones sociales y económicas logradas.

*“En política y, en general, en todas las luchas de las clases sociales, las acciones del adversario no son las únicas que explican los resultados finales, a saber, alguna victoria, sino que son nuestras propias acciones o inacciones, las acciones de las clases y los sectores laboriosos, los que convierten las agresivas acciones del adversario en condición eficiente, produciendo un tipo de resultado favorable a unos y contrarios a otros.”* (García Linera, 2017, pp. 11-12)

Por lo tanto, en cuanto la crisis agudizó las contradicciones internas, las fuerzas de derecha - con el apoyo de los Estados Unidos - agudizaron sus embates e impulsos destituyentes contra los gobiernos progresistas. Las derechas revitalizaron el viejo sentido común conservador, individualista y anti - solidario exacerbando múltiples rechazos a las políticas sociales y el odio y el miedo hacia el “Otro” (pobres, migrantes, desocupados, habitantes de barrios populares, beneficiarios de ayudas sociales, etc.). Estos imaginarios se revitalizaron en un contexto de incertidumbre y crisis socio económica.

Las derechas aprendieron que tantos los medios de comunicación masivos, las redes sociales como las calles y plazas son clave para disputar imaginarios, organizar sentimientos colectivos y ganar voluntades. Se ocuparon rutas, calles y plazas por múltiples motivos: contra la corrupción, la independencia de los poderes del Estado, el despilfarro de recursos públicos, el aumento de tarifas e impuestos, etc. En Argentina hubo grandes manifestaciones contra el intento de aplicar retenciones a las agroexportaciones, por la “democratización de la justicia” y contra la corrupción y la inseguridad, en Ecuador contra la ley de herencia y plusvalía, en Brasil contra las políticas sociales y los gastos públicos en la organización del mundial de fútbol, etc.

---

De esta forma, las derechas fueron posicionándose tanto en los países donde se registraron gobiernos progresistas como en los que no transitaron esa experiencia. A apelando a golpes parlamentarios, como en Honduras (2009), Paraguay (2012) y Brasil (2016) o a través de elecciones- como en Argentina (2015) y El Salvador (2019), y recuperaron el control estatal en pos de encarar una profunda reestructuración económica y social<sup>5</sup> que agudice la superexplotación del trabajo y, por lo tanto, les permita una inserción más “competitiva” en el mercado mundial.

Si bien a contracorriente de esta tendencia se inscribe la llegada de Andrés Manuel López Obrador al gobierno de México (2018), el triunfo de Bolsonaro en Brasil (2018) marca un verdadero punto de inflexión de consecuencias todavía imprevisibles. *¿Puede el desgaste del todo el sistema de partidos<sup>6</sup> - como en Brasil - abrir las puertas a fuerzas políticas misóginas, racistas y xenófobas de ultra derecha o neofascista? ¿La restauración conservadora neoliberal está allanando el camino para un proceso de fascistización en Nuestra América? ¿Se está gestando un nuevo clima de época<sup>7</sup> en la región que puede tomar derivas neofascistas?*

De la caracterización de los procesos actuales se concibe la praxis política, ya que *“en la encrucijada actual se juega la posibilidad de evitar una derrota histórica de las clases populares (que es mucho más que una derrota electoral)”*. (Mosquera, 2018, p. 2)

## **II-Avance de los neofascismos en Europa**

---

<sup>5</sup> El presidente argentino el empresario Mauricio Macri expresa este objetivo en sus discursos “hemos decidido transformar la Argentina de raíz y para siempre”.

<sup>6</sup> *“La crisis económica con profunda recesión y desempleo creciente, el conjunto de la dirigencia política se halla desprestigiada por corrupción profunda de sucesivos gobiernos, con los del PT en un lugar destacado, y el deterioro de todo el sistema de partidos, al que muchos brasileños desean barrer de un vez y para siempre. “Mensalao”, “Lava Jato” y demás causas penales convertida en espectáculo han llegado a convertirse en sinónimo de “la política”, toda ella venal y detestable.”* (Campione, 2018)

<sup>7</sup> Por ejemplo, Argentina en 2015 la derecha que expresó la Alianza Cambiemos ganó las elecciones con un discurso, si se quiere, “republicano”, se declaraba defensora de las instituciones democráticas, la calidad institucional, la independencia de poderes del Estado, la libertad de prensa, el diálogo y el respeto de los derechos individuales y sociales frente al “totalitarismo”, la “corrupción” y el “despilfarro” de los recursos públicos atribuidos al gobierno populista. En 2019, ante el creciente descontento social por la crisis económica y siguiendo la tendencia que marca Brasil con el triunfo de Bolsonaro, el gobierno profundiza un discurso punitivista, xenófobo y racista contra la inseguridad y el narcotráfico “en el que están involucrados los migrantes” y se fortalecen posturas neopatriarcalistas que pretenden hacernos retroceder históricamente con respecto a derechos individuales y sociales adquiridos. En este sentido, recientemente se conoció que el Ministerio de Salud y Desarrollo Social firmó un convenio con organizaciones que militan la no despenalización del aborto, por el cual les otorgan financiamiento público para la promoción de la “Red nacional de acompañamiento a la mujer con embarazo vulnerable”. Cfr. <https://www.pagina12.com.ar/179065-el-cuento-de-la-criada-es-oficial>

---

En 2018, el triunfo del ex capitán del ejército Jair Bolsonaro en la contienda presidencial de Brasil con su reivindicación de la dictadura militar, los métodos de tortura y posturas abiertamente racistas, misóginas y homofóbicas ha provocado debates y preocupación acerca de si en la actual restauración conservadora neoliberal de Nuestra América está anidando un neofascismo,<sup>8</sup> que se inscribe en un proceso de ascenso de estos movimientos a nivel mundial.

En varios países de Europa fuerzas de ultraderecha o directamente neofascistas, xenóforas, sexistas y racistas cobraron protagonismo y lograron importantes posicionamientos en las contiendas electorales como en Austria, Francia, Suecia, Alemania, Italia, España, Hungría, Polonia, Suiza, Dinamarca e Islandia.<sup>9</sup> Incluso en países periféricos y semiperiféricos de África y Asia expresiones políticas de esta índole lograron imponerse, como en India, Pakistán, Egipto, Irak, Argelia y Marruecos, entre otros. Parece evidente que la profundidad y extensión de la crisis mundial y la falta de alternativas políticas reales, que vayan más allá del horizonte capitalista de absoluta mercantilización de los entramados sociales, están desencadenando, cada vez más, soluciones de ultraderecha y hasta neofascistas a nivel global.

Si bien el inicio de la crisis mundial en 2008 marcó el punto de inflexión, el momento en que expresiones de ultraderecha o neofascista comenzaron a afianzar su imagen pública y a posicionarse políticamente en Europa Occidental. Hay que evitar las explicaciones economicistas; las crisis económicas del capitalismo no conducen necesariamente a la emergencia del (neo) fascismo. De igual forma los factores históricos, políticos y culturales cumplen un rol importante. *“Lo decisivo, en un contexto de crisis del capitalismo, es lo que se juega en la sociedad y en el campo político y, en última instancia, en las luchas sociales y políticas, que establecen ciertas relaciones políticas de poder.”*(Palheta, 2018)

En otras palabras, en el entramado de a) crisis económica mundial, b) lógicas políticas neoliberales autoritarias y c) debilidad de las revueltas populares y de las alternativas superadoras al realismo capitalista se entreteje el resurgimiento de las ultraderechas y neofascismos.

---

<sup>8</sup> La llegada de un ex militar racista y xenófobo al poder ejecutivo de Brasil ha generado un amplio debate acerca de cómo caracterizar y organizarse políticamente ante el período socio-histórico que se abre para toda la región. Ver entre otros (Anderson, 2019), (Katz, 2018), (Carcanholo, 2019), (Mosquera, 2018), (Arcady, 2018).

<sup>9</sup> <https://es.statista.com/grafico/14913/radiografia-de-la-extrema-derecha-en-europa/>

---

a) Desde hace más de una década atravesamos una verdadera crisis estructural del sistema capitalista mundial, la más aguda en comparación con cualquier otra crisis coyuntural del pasado. Lo cierto es que la crisis es profunda y de carácter integral. Se trata de una crisis que se inició en su forma financiera pero es productiva, energética, climática, social, alimentaria, es decir, afecta al orden capitalista en su conjunto.

En nuestros días la enorme integración de la producción y las finanzas globales a través del endeudamiento y de cadenas globales vuelve inminente la agudización de la crisis seguida por una recesión mundial de carácter impredecible. *“La economía mundial confronta en la actualidad una situación extremadamente compleja. Existe una incertidumbre radical sobre su curso. Del escenario optimista que los medios convencionales transmitían en 2018 acerca de la sincronización mundial de la recuperación económica y del regreso a la normalidad en la política monetaria, se ha pasado ahora a la perspectiva de una recesión y/o de una desaceleración generalizada y de la detención o al menos posposición, del proceso de normalización monetaria gradualista iniciado por la Reserva Federal (FED) de los Estados Unidos en 2016.”* (Guillén, 2019:2)

b) El neoliberalismo en crisis asume ribetes cada vez más autoritarios. El ascenso del neoliberalismo, desde mediados de los 70s, logró que fuerzas políticas de la derecha parlamentaria, pero también socialdemócratas<sup>10</sup> y hasta de izquierda asumieran las formas de gestión neoliberal de las sociedades.

*“El utopismo neoliberal que ha barrido el mundo desde mediados de la década de 1970 devorando un país tras otro, hasta el punto de que los partidos políticos de izquierda y numerosas instituciones han abrazado sus principios fundamentales, parte de la premisa de que la defensa a ultranza del derecho a la propiedad privada, el libre mercado y el libre comercio son los elementos que mejor garantizan la libertad personal e individual.”* (Harvey, 2017: 24)

Asistimos al sometimiento de todas las fuerzas políticas a la aplicación de políticas neoliberales, lo que ha conducido a la destrucción del tejido social

---

<sup>10</sup> Señala Amin *“los socialdemócratas se volvieron socioliberales o, en otras palabras, en un espacio político que aceptaba la inevitabilidad del capitalismo y de la democracia de baja intensidad que eclipsa la política de clases. Ahora no hay diferencia entre los partidos gobernantes socialdemócratas o socialistas en Europa occidental y los partidos de derecha tradicionales. Son todos socioliberales.”* (Amin, 2018, p. 9)



---

*“especialmente todo lo que proporciona un puente entre la población y la sociedad civil, por un lado, y, el campo político y el Estado por otro.” (Palheta: 2018).*

La crisis económica y el debilitamiento de los entramados sociales ha socavado su propia hegemonía. *“La actual crisis de hegemonía y su origen: la imposición de políticas neoliberales a partir de la década de 1980 (...) una crisis hegemónica, es decir, de un debilitamiento de la capacidad de la burguesía para organizar su dominación política y de una situación en que la izquierda y el movimiento obrero son lo suficientemente fuertes como para aparecer como una amenaza, pero demasiado débiles para imponer una solución a la crisis política.”(Palheta, 2018)*

Crisis hegemónica que tiene derivas autoritarias cada vez más palpables *“un modelo como el neoliberal, hoy día, no tiene ninguna capacidad hegemónica. Por ello requiere un Estado de excepción para instalarse y para mantenerse en el gobierno.”* (Sader: 2019) Es decir, que ante la incapacidad de las clases dominantes neoliberales de imponer su dirección ético política articulada alrededor de la dupla libre mercado y democracia liberal se apela al reforzamiento estatal autoritario. Necesitan, cada vez más, de una cobertura que se caracteriza por el desmoronamiento de la división de poderes, uno de los fundamentos de la política liberal moderna, donde el ejecutivo absorbe los poderes legislativo y judicial y el reforzamiento de los aparatos represivos.

*“No es posible un gobierno neoliberal que no sea blindado por estructuras de excepción. El neoliberalismo sólo puede sobrevivir protegido por un Estado de excepción. La lucha antineoliberal es así indisociable de la lucha democrática, de resistencia a la instalación de estados de excepción.”* (Sader: 2019)

En nuestros días, las democracias neoliberales occidentales entre sus procedimientos habituales tienen muchos aspectos autoritarios sobre los que se afianzan las dinámicas fascistas: las clases dominantes apelan al uso, cada vez más, de procedimientos antidemocráticos y a formas de represión. Fortalecen los aparatos represivos estatales otorgándoles una capacidad de acción cada vez mayor y en particular a los servicios que están a cargo de las tareas más brutales del Estado.(Palheta, 2018) Históricamente la ultraderecha ha estado arraigada en los dispositivos represivos del Estado. (Dos Santos, 1986)Al mismo tiempo, crean un arsenal jurídico que proporciona instrumentos de acción pública que permitirían de forma rápida instalar y fortalecer a

---

regímenes fascistas sin romper con la legalidad. Se podría fácilmente prohibir organizaciones sociales y políticas, suspender libertades públicas, encarcelar opositores políticos, etc. En esta tendencia se inscribe el actual encarcelamiento y proscripción de las elecciones de 2018 del ex presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva.

Por ejemplo, la ley federal de Estados Unidos “Patriot Act”, promulgada después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, priva de todo derecho a los “prisioneros de guerra”, que pasan a ser considerados “combatientes ilegales” y con este nuevo estatuto jurídico quedan a merced del poder arbitrario de sus carceleros como sucede en la cárcel de Guantánamo. En España la Ley Antiterrorista restringe la libertad de expresión de músicos, periodistas e incluso usuarios corrientes de las redes sociales; muchos han sido procesados por motivos de seguridad nacional. En varios países de América Latina, como en Argentina, la llamada “ley antiterrorista”, impulsada por el GAFI (grupo de Acción Financiera contra el blanqueo de capitales), deja abierta la posibilidad de que las protestas sociales puedan ser calificadas como actos terroristas. Y en Chile se invoca la “Ley Antiterrorista” para someter a proceso penal a integrantes del pueblo mapuche y privarlos de su libertad de manera preventiva.

Poco a poco la población se acostumbra a la restricción de sus derechos políticos y a la limitación de sus libertades públicas en nombre de la seguridad nacional. De este modo, se naturaliza el trato arbitrario y violento contra los “Otros” migrantes, pobres peligrosos, pueblos originarios, etc.

Al mismo tiempo, el neoliberalismo de nuestros días intenta convencer a los sectores trabajadores y a los pueblos de que acepten vivir cada vez peor. En nombre del equilibrio fiscal - “vivir con lo nuestro” - solicita que consientan el recorte de los fondos de los sistemas previsionales, de educación y salud pública, de viviendas sociales, de los subsidios al transporte público y de los servicios energéticos y de las ayudas sociales antes las contingencias de la vida en sociedades donde la precariedad laboral, el desempleo y los bajos salarios constituyen parte de la cotidianidad de los y las trabajadores. En Argentina, España o Grecia se escucharon discursos similares “*Debemos madurar como sociedad y no vivir por encima de nuestras posibilidades.*” (Macri: 2018) Los griegos y los españoles merecen “*sufrir por el crecimiento económico animado por el crédito.*” (Davies, 2016:139)

---

Es decir, las sociedades capitalistas neoliberales occidentales se han vuelto cada vez más antidemocráticas y autoritarias. De esta forma – como señala Palheta - favorecen el desarrollo de la dinámica fascista. *“Están contribuyendo al fortalecimiento de las organizaciones fascistas y probablemente preparando el terreno para el establecimiento de una dictadura fascista.”* (Palheta, 2018)

c) En 2011 una serie de revueltas emancipatorias se desplegaron en distintos puntos del mundo: las primaveras árabes, el movimiento Occupy Wall Street, el Movimiento 15-Mmovimiento de los indignados en España, las protestas en Grecia y los disturbios en Reino Unido. Sin embargo, esas movilizaciones – contrariamente a la experiencia latinoamericana – no lograron producir transformaciones políticas favorables a las grandes mayorías populares.

De modo que, como señala Mark Fisher, a la debilidad de las elites neoliberales para organizar su dominación política-cultural global, se le agrega una crisis de las alternativas para las víctimas del neoliberalismo. Asistimos a una suerte de *“realismo capitalista”*, entendido como *“la aceptación realista de que el capitalismo es el único juego que podemos jugar”* según el autor británico *“a lo largo de los últimos treinta años, el realismo capitalista ha instalado con éxito una «ontología de negocios» en la que simplemente es obvio que todo en la sociedad debe administrarse como una empresa, el cuidado de la salud y la educación inclusive.”* (Fisher, 2018:42)

En sintonía con Fisher, Samir Amin señala que ante la falta de alternativas reales que trasciendan el capitalismo actual se comprende que *“los pueblos europeos víctimas del despliegue del capitalismo de los monopolios generalizados confrontados a la colusión derecha/izquierda llamada socialista, se refugian en la abstención electoral o en el voto de extrema derecha”*. (Amin, 2014:20)

Ante este clima de época, aparecen las derechas radicales y neofascismos como la alternativa política que se contrapone a la globalización neoliberal. Sin embargo, el neofascismo del Siglo XXI excluye toda expectativa societaria que vaya más allá de los plazos electorales. *“El postfascismo, desprovisto de su impulso vital y utópico de sus ancestros, surge en una era postideológica marcada por el colapso de las esperanzas del siglo XX. Está limitado por una temporalidad “presentista” que excluye todo “horizonte de expectativas.”* (Traverso, 2018)

---

Igualmente, las nuevas expresiones fascistas de Occidente, que efectivamente son ultraconservadoras, misóginas, racistas y antidemocrática no son análogas a las experiencias fascistas de los años 30 del siglo pasado. En la actualidad proclaman la exclusión y el odio, muchas veces, apelando a la defensa de los derechos sociales y las libertades individuales, por ejemplo de las mujeres o de los homosexuales<sup>11</sup> o de los trabajadores, que estarían amenazados por los migrantes, en particular por los musulmanes en Europa y los latinos en Estados Unidos. Y, por ahora, apelan a los procedimientos electorales, a las campañas publicitarias y a los spots televisivos- -más que a la movilización de masas y la violencia directa- para consolidarse en la opinión pública y acceder a los escaños de las instituciones de la democracia liberal.

No hay duda, que estamos viviendo un momento histórico sumamente complejo, preocupante y peligroso porque sus derivas autoritarias, conservadoras, retrógradas, neopatriarcales, xenófobas y racistas no están provocando el suficiente repudio público. Lentamente se ha ido corriendo la vara de lo socialmente aceptable.

*“Dado que la crisis del capitalismo se está desarrollando en todas partes y en todos los países donde se han implementado las políticas neoliberales la amenaza fascista se está extendiendo hoy por el mundo. Detona con intensidades desiguales y en diferentes formas dependiendo de deferentes factores como la historia política de cada país, sus luchas sociales, etc. También es importante el lugar en que las naciones están ubicados en el reparto del sistema imperialista mundial, este lugar necesariamente influye en el contenido y las formas de aparición de los nacionalismos extremos constituidos por el fascismo.”* (Palheta, 2018)

#### **IV - Reflexiones finales**

Si bien en Nuestra América los sectores populares, a diferencia de las movilizaciones en EEUU y Europa y de las primaveras árabes, supieron gestar alternativas - aunque limitadas a un posible capitalismo más humano e inclusivo - en

---

<sup>11</sup> Marine Le Pen mantiene posiciones ambiguas respecto al matrimonio igualitario y expresa que quiere defender los derechos de los franceses de origen, pero también, el de las mujeres y los judíos frente a la amenaza del terrorismo, el comunitarismo y el oscurantismo musulmanes. *“Homofobia e islamofobia gay - friendly coexisten en esta derecha radical.”* (Cfr. Traverso:2018, p. 12) No obstante, la mayoría de las extremas derechas consideran un adversario a derrotar a lo que denominan la “ideología de género”.

---

nuestros días asechan supuestas “alternativas” de ultra derecha y neofascistas, como en Brasil, que se articulan sobre el hastío hacia la corrupción, el cansancio de estas democracias de baja intensidad y las crisis económicas recurrentes.

La crisis económica mundial, el endeudamiento externo, las restricciones externas, etc., es decir las limitaciones estructurales que conllevan los capitalismos dependientes de nuestra región traerán más frustración para los sectores populares y si las fuerzas de izquierda y populares no aportamos a trabajar por alternativas que simbolicen la posibilidad de recrear la vida sobre otras bases societarias será la ultraderecha quién lo hará pretendiendo defender las verdaderas demandas de los trabajadores.

Las derechas canalizan el descontento generado por la degradación económica social y la frustración con los gobiernos progresistas. Pero como muestra Brasil, el descredito del sistema de partidos y la profundización de la crisis económica abrieron las puertas a la ultraderecha. Sin embargo, todas las variantes de la ultra derecha global comparten el mismo combo de neoliberalismo con xenofobia y racismo. (Katz, 2018, p. 4)

En pos de sortear una derrota histórica de las clases populares se necesita una amplia alianza política; capaz de movilizar contra la amenaza de la restauración conservadora y neofascista a los movimientos de mujeres, el movimiento LGBT, los campesinos, los pueblos originarios, los trabajadores ocupados y desocupados, los migrantes, los estudiantes, los movimientos de derechos humanos y las múltiples víctimas del neoliberalismo.

Urge aunar fuerzas con los sectores progresistas de oposición para derrotar a la ofensiva conservadora las derechas en nuestro continente. Pero la lucha antineoliberal, y antifascista no se puede limitar a la cuestión electoral, sino que debe recrear las condiciones para la movilización del pueblo, con pluralidad de formas de organización y lucha, en pos de un cambio social en sentido emancipatorio. La política emancipadora – bien recuerda Fisher - *“nos pide que destruyamos la apariencia de todo “orden natural”, que revelemos que lo se presenta como necesario e inevitable no es más que mera contingencia y, al mismo tiempo, que lo se presenta como imposible se revele accesible.”* (Fisher, 2018:42).

---

---

## **V -Bibliografía**

**Amin, S.** (2014) El retorno del fascismo en el capitalismo contemporáneo. *En El Viejo Topo* n° 320. Septiembre 2014. España.

**Amin, S.** (2018) “La globalización y sus alternativas: una entrevista con Samir Amin”. Entrevista de Jipson John y Jitheesh P. M. En cuaderno 001 del Instituto Tricontinental de Investigación Social. En [file:///C:/Users/roffinellig/Downloads/181029\\_political\\_notebook\\_1\\_es\\_final\\_web%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/roffinellig/Downloads/181029_political_notebook_1_es_final_web%20(2).pdf)

**Anderson, P.** (2019). El Brasil de Bolsonaro. *La izquierda diario*. Retrieved from <https://www.laizquierdadiario.com/El-Brasil-de-Bolsonaro-124062>

**Arcady, V.**(2018) Bolsonaro no es imbatible. *Resumen Latinoamericano*. Retrieved from <http://www.resumenlatinoamericano.org/2018/10/16/brasil-bolsonaro-no-es-imbatible/>

**Borón, A.** (2013) Prólogo a *Tiempos de oscuridad. Historia de los golpes de Estado en América Latina*. Autor Roitman Rosenmann, Marcos. España, Edit. AKAL

**Carcanholo, M.** (2019). NEOCONSERVADORISMO NO BRASIL: RAZOES E PERSPECTIVAS DO NOVO GOVERNO. *Nuestra América XXI. Perspectivas y desafíos*, 27. Retrieved from [https://www.clacso.org.ar/grupos\\_trabajo/archivos/99\\_bole.pdf?fbclid=IwAR2Pmh\\_mtGhr6pk6jzy-8WX1qaeh3gzErzG0RWpxmdA7iR2ZUvfeDtIBqRM](https://www.clacso.org.ar/grupos_trabajo/archivos/99_bole.pdf?fbclid=IwAR2Pmh_mtGhr6pk6jzy-8WX1qaeh3gzErzG0RWpxmdA7iR2ZUvfeDtIBqRM)

**Davies, W.** (2016) Neoliberalismo 3.0 *En New Left review* 101 noviembre – diciembre 2016. <https://mail.google.com/mail/u/0/#search/clauidiokatz1%40gmail.com?projector=1>

**Dos Santos, T.** (1986). *Imperialismo y Dependencia*. México: Ediciones Era.

**Fisher, M.** (2018) *“Realismo Capitalista. ¿No hay alternativa?”*. Buenos Aires, Edit. Caja Negra.

**García Linera, A.** (2017) ¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias? In Sader y Serrano Mancilla (coord.) *Las vías abiertas de América Latina. Siete ensayos en busca de una respuesta: ¿fin de ciclo o repliegue temporal?* República Bolivariana de Venezuela: Edit. Octubre.

**Guillén, R.** (2019) La economía mundial en la cuerda floja. *En Nuestra América XXI. Desafíos y alternativas* n° 29. Buenos Aires. CLACSO Retrieved from [https://www.clacso.org.ar/grupos\\_trabajo/archivos/104\\_bole.pdf?fbclid=IwAR3VRFN X\\_cLJiNXKCzOjt3UoMzzeQ6UKiE6hvJsl7ktNY-XWUGuZklBgJfw](https://www.clacso.org.ar/grupos_trabajo/archivos/104_bole.pdf?fbclid=IwAR3VRFN X_cLJiNXKCzOjt3UoMzzeQ6UKiE6hvJsl7ktNY-XWUGuZklBgJfw)

**Harvey, D.** (2017) *“El cosmopolitismo y las geografías de la libertad”*. España, Edit. AKAL.

**Katz, C.** (2018). Interrogantes de la era Bolsonaro. *La Haine*. Retrieved from <https://www.laizquierdadiario.com/El-Brasil-de-Bolsonaro-124062>

**Mosquera, M.** (2018). Brasil al borde del abismo. Bolsonaro y el retorno del fascismo. *Viento Sur*. Retrieved from <https://vientosur.info/spip.php?article14293>

**Morales, J.** (2019). Nuestra América convulsa. *En Nuestra América XXI. Desafíos y alternativas* n° 29. Buenos Aires. CLACSO Retrieved from

---

[https://www.clacso.org.ar/grupos\\_trabajo/archivos/104\\_bole.pdf?fbclid=IwAR3VRFNX\\_cLJiNXKCzOjt3UoMzzeQ6UKiE6hvJsl7ktNY-XWUGuZklBgJfw](https://www.clacso.org.ar/grupos_trabajo/archivos/104_bole.pdf?fbclid=IwAR3VRFNX_cLJiNXKCzOjt3UoMzzeQ6UKiE6hvJsl7ktNY-XWUGuZklBgJfw)

**Moulian, T.** (1998). *El consumo me consume*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

**Palheta, U.** (2018) Nuestro tiempo no es inmune al cáncer fascista. El autoritarismo ya está alimentando la dinámica fascista./Interviewer: S. Nadi. *Krítica. Magazine del Foro Pensamiento Crítico*.

**Roitman Rosenmann, M.** (2013) *Tiempos de oscuridad. Historia de los golpes de Estado en América Latina*. España, Edit. AKAL.

**Sader, E.**(2019) El neoliberalismo requiere un estado de excepción*La Jornada* 24 de febrero de 2019. México. <https://www.jornada.com.mx/2019/02/24/opinion/022a1mun#>

**Stédeli, P.** (2019) Venezuela es muy importante porque es la batalla de este siglo. *Resumen Latinoamericano*. Retrieved from Resumen Latinoamericano website: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2019/03/02/afirma-el-dirigente-social-brasileno-joao-pedro-stedile-venezuela-es-muy-importante-porque-es-la-batalla-de-este-siglo/>

**Traverso, E.** (2018)*Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires. Edit. Siglo XXI





